

Castilla y León

TURISMO

Castilla y León vuelve a encabezar las pernoctaciones de turismo rural

SANTIAGO FELIPE

Valladolid- Castilla y León ha sido la comunidad autónoma que recibió más viajeros en sus establecimientos de turismo rural el pasado mes de abril, seguida a bastante distancia por Cataluña, en tanto que La Rioja y Canarias fueron las autonomías que menos visitas registraron.

Según los datos de la Encuesta de Ocupación en Alojamientos Turísticos rurales publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), en España 174.200 viajeros pernoctaron un total de 505.696 noches. Durante el pasado mes de abril 8.139 alojamientos rurales permanecieron abiertos, con un grado de ocupación del 23,34 por ciento de sus plazas y una estancia media de casi tres días.

Castilla y León, que fue también la comunidad con más establecimientos de ese tipo abiertos en abril (1.394), recibió 37.735 visitantes, que realizaron 87.269 pernoctaciones y ocuparon un 23,39 por ciento de las plazas disponibles.

Tras nuestra Comunidad, se sitúan Cataluña, que recibió 19.869 visitantes, con 59.179 pernoctaciones; Galicia, en cuyos establecimientos rurales se alojaron 14.136 personas, que permanecieron un total de 29.002 noches; y Cantabria, con 13.105 turistas y 30.310 pernoctaciones.

Por el contrario, La Rioja fue la Región que menor número de visitantes recibió en abril, con 1.401; seguida de Canarias, con 2.571 viajeros; Baleares, con 3.343; y Murcia, con 3.885 turistas.

Por lo que respecta al grado de ocupación, éste fue más alto en Baleares, donde se ocuparon el 37,06 por ciento de las plazas disponibles, por delante de Extremadura (30,47) y País Vasco (29,10 por ciento).

Sin embargo, Murcia fue la autonomía con el grado de ocupación más bajo, un 16,64 por ciento, seguida de Galicia (19,24) y Cantabria (19,66 por ciento).

En cuanto a la estancia media en esa clase de establecimientos, los viajeros de Canarias pasaron en el archipiélago más de nueve días y los de Baleares 8,57 días, mientras que los de Cantabria, Castilla y León, entre otros, no llegaron a los tres días.

REBOREDO Y SAÑUDO



CULTURA

El Patio Herreriano de Valladolid acoge la evolución artística de Antoni Tàpies

RAÚL MATA

Valladolid- El presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, inauguró en el Museo Patio Herreriano de Valladolid la exposición «Retrospectiva. Antoni Tàpies», en la que según el comisario de la muestra, Manuel J. Borja, las piezas del artista catalán «son más poesía que pintura», así como recorre su evolución artística.

Herrera, que estuvo acompañado por la consejera de Cultura y Turismo, Silvia Clemente, y el alcalde de la capital de Castilla y León, Francisco Javier León de la Riva, entre otros, se mostró muy orgulloso por albergar, durante los próximos tres meses, una «muy cuidada selección de una obra de una de las figuras más universales» y que se va a convertir en un «polo de atracción para todas las personas de dentro y de fuera de nuestra Comunidad».

En este sentido, el presidente de Castilla y León indicó que el Patio Herreriano de Valladolid no ha podido elegir mejor exposición para celebrar su segundo aniversario, que ade-

más «va a servir para convertir este centro cultural en un referente del arte contemporáneo nacional».

Herrera, también, señaló que esta muestra es un ejemplo del «esfuerzo de la Junta por apoyar el mundo del arte y para colaborar con un centro al que hay que mirar, al igual que otros museos de arte contemporáneo, como el Esteban Vicente de Segovia o

El comisario de la exposición indicó que al igual que en la capital catalana, la muestra de Valladolid gira entorno al trabajo de Tàpies sobre la materialidad de la obra de arte, entendida como una exploración de la vida propia que tiene cada pintura independiente de lo que el artista describe de ella.

También, Manuel J. Borja subrayó que la clave para entender la obra del artista catalán es saber que es uno de los pintores españoles que más ha trabajado sobre la materialidad de la obra de arte que se ha entendido a través de la textura y de cómo trata los soportes y la pintura.

La retrospectiva de Tàpies, además de pinturas, cuenta con algunas de las esculturas creadas por él, en las que utiliza elementos tan cotidianos como una botella de vidrio sobre un cojín, una huertera o un periódico. Todos ellos representan una intención social que expresa la angustia provocada por la opresión de la sociedad. Un sentimiento que va dejando paso poco a poco a grandes formatos que impresionan y reclaman la atención del espectador.



Herrera y Silvia Clemente inauguraron la exposición de Antoni Tàpies

Miguel Chaves/Real

PASABA POR AQUÍ



Mar adentro

Madrid no huele a mar. Tampoco si color nos alegra la vista por mucho que miremos al cielo en la vana esperanza de encontrar un tono que nos devuelva a los veranos en la costa. Es perenne la evocación de esas playas en las que nos arrodoramos acunados por el cadencioso sonido de las olas mientras nos rebozamos como unas croquetas en la arena. Idealizamos la mar. La enmarcamos en una postal en el cajón de nuestros recuerdos durante el invierno. Algunos recurren a una lamina de un cuadro de Turner estratégicamente colocada en el salón como antídoto contra la nostalgia.

Poco sabemos de lo que ocurre mar adentro. Desconocemos la necesidad y la vocación de abandonar tierra firme para faenar en ella. Ignoramos el desasosiego que produce volver con las redes vacías porque, un día cualquiera, como las amantes abandonadas y desechadas, se niega a complacer a su amado.

La mar también es caprichosa. Y posesiva. Como Saturno, devora a sus hijos de tanto en tanto. Sucedió hace unos días en Galicia, acostumbra a mirarla de cara pendiente siempre de sus gestos. El jueves se llevó a algunos de sus mejores vástagos a un viaje sin retorno, a los mismos que la velaron en su enfermedad en aquellas jornadas en las que dejaba en la orilla un vómito negro resultado de una indigestión de fuel. Los que le conocían dicen que el patrón del pesquero O Bahía, Herminio Castro, apenas durmió en esos días en los que no parecía que llegase el amanecer a la Costa de la Muerte sumida en un crepúsculo que parecía eterno.

Quizás la mar, egoísta, ha querido retenerle en sus entrañas por si vuelve a suceder aquello. Con el fin de sentirse más segura, más acompañada ante los que la tratan como un inmenso basurero en el que evacuar sus miserias. A saber qué pasó en los momentos pretéritos en los que el O Bahía se convirtió en un panteón. Ya da igual. Las causas son un pobre consuelo ante la certeza de la ausencia.

Madrid -ciudad con vocación marinera más cercana a la sensibilidad heroica de Hemingway que a la realista que ofreció Jack London- también ha recibido ese golpe de mar como una sacudida que nos ha hecho zozobrar. Como Galicia, estamos tocados; hundidos, nunca.

Cecilia GARCÍA